

---

# VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

Felipe Kloekner

---

EN TODA LA VIDA Y EN TODOS LOS LUGARES DEL PLANETA, la violencia produce heridas profundas en el ser actual, tanto como en el del pasado. También un lectura histórica de nuestra vida nos permite ver hasta qué punto este mundo resulta afectado: numerosas cicatrices quedan aún visibles en un cuerpo con heridas demasiado recientes. A veces no tenemos remedio frente a ella, a veces deja amputaciones visibles, otros mueren por su causa. Si la historia queda muy marcada por la violencia, el mundo actual parece torpe en resolver lo que llamamos en ocasiones “una desgracia”.

A través de esta reflexión quisiéramos comprender mejor los aspectos de esta violencia mediante la experiencia en una región de Perú y otra de Europa, en un rincón de Francia. Un trecho de vida compartido con el pueblo de la provincia de Sandia, en el departamento de Puno, en particular en los distritos de Sandia, Cuyo-Cuyo y Quiaca, será la base del acercamiento. En cuanto a Francia, la experiencia se hará en los alrededores de la ciudad Clermont-Ferrand, capital del departamento de Puy de Dôme y actual capital de la región de Auvemia.

## FELIPE KLOEKNER

La presencia en este valle de los Andes y en las alturas de la cordillera sur cubre los años 1991-2001. Podríamos decir que corresponde al final del terrorismo agudo y el tiempo del fujimorismo, incluyendo la caída y los tiempos de transición. El resto corresponde a la segunda mitad del siglo XX y el inicio de este siglo, hasta el día de hoy.

Terminaremos este recorrido con una reflexión sobre la gravedad de los daños, que complican la vida de pueblos aplastados por una multitud de problemas; la violencia constitutiva de nuestra humanidad en sus caracteres buenos y malos, y después intentaremos discernir unos remedios frente a las heridas y, tal vez, actitudes preventivas que puedan aliviar, a lo largo de nuestro nuevo milenio, la vida de gran cantidad de ciudadanos de nuestras naciones.

### 1. LA VIOLENCIA EN EL PERÚ

#### *1.1 Sandia, un paraíso aparente*

Quisiera comenzar con una breve advertencia: todos los hechos narrados en este estudio son reales. Por respeto a la población en general y a las familias en particular no he querido dar nombres ni lugares precisos, salvo en un caso, que pensamos que no perjudica a las personas, sino que, por el contrario, favorece a la familia en la defensa de sus derechos y de su honor.

En ningún momento se quiere despreciar a personas determinadas, sino denunciar hechos reprochables y eso en defensa de las víctimas, del derecho a la dignidad, en particular de los más pobres, los más humildes.

Si se repite demasiado lo que significó el terrorismo en Sandia es únicamente para situar bien lo que sucedió en este lugar lejano del departamento de Puno, y más lejano aún para muchos limeños. La lejanía puede dar algunas explicaciones sobre la instalación de los grupos subversivos de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). La lejanía se observa también cuando hablamos de la provincia de Sandia, pero fuera de ella; muchos comentan con entusiasmo que es un lugar bonito, pero si continuamos preguntando nos damos cuenta de que, en realidad, casi nadie la conoce.

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

Los años 91-92 introducían al recién llegado al Perú, como yo era, en el ambiente violento de la época y del lugar. Casi todas las noches se escuchaban disparos de los policías, que querían asustar a los terroristas que, supuestamente, se acercaban al pueblo. No estoy seguro de la eficacia de esta técnica, pero lo que sí recuerdo es que se creaba una gran tensión y poca gente se atrevía a salir por las calles en la noche. Se sentía también un ambiente pesado a consecuencia de los comentarios sobre masacres no muy lejanas y sobre amenazas. Se hablaba de visitas de grupos subversivos aquí y allá. Ver pasar personas desconocidas por los caminos de las comunidades provocaba rápidamente un cierto temor. Las noticias nacionales sobre el terrorismo asustaban a esta provincia, donde circulaban y actuaban grupos de los dos bandos.

La represión de las fuerzas del orden, no siempre ajustada, endureció el clima de violencia local. Mal formados en muchos casos, los miembros de la policía y del Ejército, asustados, desamparados por las acciones del adversario, tuvieron gran dificultad de enfrentar esta página triste de la historia del país.

Recuerdo una anécdota que nos da una idea del contexto: una noche, a eso de las ocho, un camioncito venía de Cusco por Juliaca y transportaba un grupo de turistas norteamericanos y europeos que viajaban en plan de aventura para bajar en canoa el río Tambopata. Este grupo fue recibido en Sandia a oscuras, por un corte de luz, y con una balacera de los policías que pensaban oponerse a un grupo de terroristas. Radiador perforado, llantas destrozadas, lunas voladas... el camión tuvo que abandonar el campo de guerra y, a la altura de la casa parroquial, se estacionó. Los ocupantes, al verse tiroteados como a conejos, saltaron al jardín de la casa parroquial y llamaron a la puerta. La misionera que trabajaba conmigo creyó reconocer a la famosa "gringa" buscada por todos. Para mí, como recién llegado, pensaba que los últimos momentos de mi vida habían llegado. Sin resolverme a abandonar de manera cobarde este mundo, decidí abrir la puerta y negociar con este supuesto grupo de crueles "terrucos". Al abrir, vi un grupo de "gringos" aterrorizados por lo que acababa de suceder. Entraron y suplicaron refugio y alojamiento. Acepté, pero quería avisar a los policías de mi intención de alojar a este grupo y explicarles que no eran terroristas, sino sencillos

FELIPE KLOEKNER

turistas en busca de aventuras fuertes en ríos y en viajes. Fue imposible parlamentar a causa de las balas que disparaban desde el puesto de policía. Agitamos una bandera blanca, gritamos palabras tranquilizadoras, pero fue imposible. Al final, frente a la imposibilidad de tener un diálogo con los policías y su autorización, alojamos muy fraternalmente a este grupo de hermanos extranjeros que se habrán llevado un recuerdo impresionante de su *aventure tour* por el valle de Sandia. Felizmente, no hubo ningún herido, sino mucho miedo que se graba para siempre en la memoria personal y colectiva.

Acontecimientos de este tipo podríamos contar hasta cansar al lector, pero lo que nos llamaba la atención es el clima de miedo ambiental y general que afectaba hasta los supuestamente más preparados a luchar eficazmente contra la subversión y no contra inocentes. Sin embargo, aquí como en otros lugares, sabemos que el clima de violencia provoca más violencia sólo por el miedo y la falta de estrategia político-militar.

¿Cuántos pueblos, cuántas comunidades han sufrido represiones unas veces de la subversión y otras de las Fuerzas Armadas?

La zona del valle de Sandia estaba dividida casi tácitamente en dos frentes: Sendero Luminoso y el MRTA. Sendero ocupaba más bien la parte de las alturas y el MRTA trabajaba sobre todo en la parte del valle y la zona de selva. Esta división no tenía nada de acuerdo previo, pues los dos grupos luchaban para extender su zona de influencia y de poder. El pueblo pagó cara esta lucha de los dos grupos. La tensión era permanente y nunca se sabía cuándo podía llegar el uno o el otro, nunca se sabía cómo iban a terminar las cosas.

La crueldad de los grupos sediciosos hizo subir el nivel de la violencia. El pueblo de Quiaca, capital de distrito, clasificado como de extrema pobreza, tiene grabada en su memoria la llegada de un grupo senderista que reunió en la plaza pública a toda la población. Como de costumbre, tuvieron que escuchar la arenga del grupo y sufrir amenazas y vejaciones. Al final, los hombres armados se invitaron ellos mismos a la casa del señor Lanza, que había sido animador cristiano, mandaron cocinar un chanco y terminaron destripan-do y matando al señor Lanza, un hombre que se había caracterizado por servir a su pueblo. Eso no sucedió en mi presencia, me lo conta-

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

ron los testigos. Esta y otras acciones van dejando a la largo de generaciones la huella de una dolorosa herida en una población pobre y humilde que lucha día a día por su sobrevivencia. Aquí el cinismo se juntó con la violencia habitual. Lo increíble, lo impensable consternó a este pueblo. Nadie podía imaginarse lo que iba a suceder. A pesar de la violencia cotidiana que marca el ritmo de la vida de estos pueblos, en ningún momento se hubiera pensado llegar a este nivel de barbarie. Pienso que estas condiciones de violencia son el punto de ruptura de humanidad entre gente del campo y el grupo armado.

Como en otros casos de violencia parecida, poca gente quiere hablar u opinar sobre los hechos. Diez años después de sucedido es difícil que alguien se atreva a emitir un comentario sobre esta cruel incursión de Sendero que nosotros calificamos de absurda por no tener antecedentes y ni continuación, también absurda desde el punto de vista del campesino del lugar.

Un tercer ejemplo de violencia debida al terrorismo fue el ataque, por un grupo de cerca de cuarenta hombres del MRTA, a la ciudad de Sandia, ocurrido el mes de mayo de 1992. Según lo que se comentó después, el objetivo era castigar a un efectivo de la policía corrupto cuya reputación pasó los límites de la provincia, pero que, como ocurría en muchos casos, tenía apoyo al más alto nivel.

El ataque duró varias horas, sin que pudiera ser capturado dicho efectivo. Al final, los heridos hicieron que se fueran de Sandia, escapándose de la rabia de los policías. Un joven del MRTA de 16 años herido fue llevado al hospital de Sandia y después a Puno en helicóptero, con los policías heridos. No les contaré el trato que padeció el joven en el helicóptero, pisado por los policías en el momento mismo en que él luchaba para sobrevivir. Salvó la vida, a pesar de un estado de salud muy deficiente.

### *1.2 Violencia cotidiana en el ritmo habitual de la vida local*

Me impactó mucho, a lo largo de los años, constatar la violencia familiar, que crece como una espiral de la que es difícil definir el origen.

La violencia en la pareja es tristemente común y casi generalizada. Sin exagerar mucho, me parece difícil decir hoy día si, sobre

FELIPE KLOEKNER

una población de 45,000 habitantes, habrá un número de 100 varones que no peguen a su esposa. Yo imaginaba que las autoridades, los profesionales, las personas con cierta educación, los mismos animadores cristianos no golpeaban a sus esposas. Tuve que descubrir poco a poco que la situación de violencia en las parejas de los grupos sociales anteriormente citados alcanzaba los mismos niveles que la del resto de la población. Hicimos unas encuestas con unos colaboradores de la parroquia de Sandia y tuvimos que resignarnos a esta terrible evidencia. Lo que debía ser el lugar del amor y el cariño, para muchas parejas era el lugar del infierno terrenal, que muchas veces terminaba sólo con la muerte del esposo. Este panorama se oscurece más si pensamos en problemas concretos que también son causa de violencia: machismo, alcoholismo, desempleo, pobreza, falta de educación...

Estos rasgos que aumentan el carácter de la violencia repercuten también en el trato a los hijos. Los modelos se reproducen así a través del ejemplo, de lo que se comprende como educación o, mejor dicho, como costumbre y contexto social. Los niños en la familia son los más indefensos, por lo cual son ellos la primeras víctimas de la agresividad de los padres o del desinterés de sus progenitores. Hijos que nacen sin deseo de los padres, niños abandonados a su propia suerte, mala alimentación, baja o nula educación, escolarización deficiente son el terreno para constituir seres humanos que entran en el mundo de los adultos listos para practicar la violencia en la cual han crecido. Niños enfermos, mutilados, especiales, accidentados, muertos, olvidados son consecuencia, en la mayoría de las veces, de un contexto de violencia que funciona como una espiral ineluctable. Además, esa violencia se conjuga con adopciones ilegales, esclavitud o cosas que se le parecen (en las minas, en particular), droga, violaciones, discriminación de género, no escolarización, utilización de niños en la lucha armada, prostitución, etc. Cuando el niño se hace joven, conoce los mismos problemas que su propio padre y rápidamente comienza también a practicar la violencia sexual y el alcoholismo. Estas dos plagas conducen, en no pocos casos, a suicidios de jóvenes, señal de una sociedad enferma.

Y después el ciclo sigue y se reproduce, como bien se conoce en psicología en cuanto a la reproducción de los modelos.

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

### *1.3 Violencia institucional*

La violencia es un problema grave porque, como el cáncer, tiene múltiples raíces. Cuando hablamos de la violencia familiar no se puede prescindir del contexto escolar. Si los maestros enseñan con métodos violentos, el resultado será una educación violenta. Si el mundo de la salud se desinteresa de los casos de violencia, tampoco será fácil encontrar salidas posibles. Todos los actores de la sociedad deberían unirse en la lucha contra la violencia y no ser ellos actores de dicha violencia. ¿Quién no recuerda las prácticas en el cuartel durante su servicio militar o incluso antes, en las tristemente abusivas y violentas levas? El servicio militar casi siempre supone una alimentación intencionalmente mala y a veces con consecuencias imborrables en la salud, malos tratos y golpes, dejando heridas y hasta muertos, actividades inhumanas con trato degradante, prácticas sexuales pervertidas... Un gran número de testimonios permite comprobar la autenticidad de lo que se denunció miles de veces. Nada justifica tales prácticas, que deshonran a sus autores e impiden la más pequeña esperanza de un cambio tan necesario y urgente.

La violencia que se produce en las comunidades campesinas también es motivo de inquietud. Los juicios populares en momentos de histeria colectiva, por ejemplo, no permiten enfrentar con sabiduría los casos delicados de injusticia común en las comunidades campesinas.

Recuerdo el asesinato de dos supuestos ladrones en una comunidad cercana de Sandia. Fueron capturados y enjuiciados la misma noche, golpeados a patadas por todos los miembros de la comunidad cuando estaban en el suelo. Un juicio popular rápido, en circunstancias nada favorables, los condenó a muerte. Se los llevaron agonizando al cerro y en cuevas profundas los echaron aún vivos al fondo, donde murieron.

También recuerdo un juicio popular de dos ancianos acusados de brujería y de echar heces en el tanque de agua potable de la capital del distrito. Fueron condenados después de un juicio popular donde me invitaron. En esta ocasión pude salvar de la muerte a los dos ancianos sólo demostrando que cada uno de los habitantes del pueblo pagaba a los brujos para endemoniar a su vecino o su enemigo.

FELIPE KLOEKNER

La violencia comunitaria también se manifiesta en la propia comunidad cuando un miembro sobresale del grupo o cuando tiene ideas nuevas, modernas, en las cuales no se reflejan el conjunto de los comuneros. En estos casos, la presión es atrozmente fuerte y se traduce en violencia física, social y psicológica que puede llegar a casos extremos.

#### *1.4 Violencia estructural*

Se habla desde hace tiempo de este tipo de violencia, a veces sin saber lo que significa. Queremos aquí presentar unos casos concretos que no ayuden a ver la realidad en la vida cotidiana de nuestro pueblo y los graves perjuicios que esta violencia produce.

Las necesidades de nuestro pueblo son enormes y las soluciones son pocas y difíciles de poner en práctica. Lo violento se observa en la injusta desproporción en cuanto al uso de los bienes comunes. Empezando por el Estado y la “remuneración” de los altos representantes del pueblo en comparación con el sueldo mínimo que se paga en algunos casos. La distribución de las ayudas públicas (vaso de leche, ayudas en las catástrofes, etc.) casi siempre se hace de forma corrupta, y en todos los niveles, empezando desde arriba y acabando por abajo. Si no es caso generalizado, observamos que sí es una práctica frecuente. Denunciamos eso como violencia porque en la mayoría de los casos se trata de dinero del pueblo para los más pobres, los más necesitados, casi indigentes. Es como robar el pan a quien sólo tiene eso para vivir. Podemos decir que eso se parece a una condena a muerte del inocente.

Podríamos hacer una larga lista de promesas vitales nunca realizadas, siempre olvidadas: proyectos que se cambian por falta de presupuesto o cambio a otra zona por motivos interesados; obras que se inician, pero que no acaban por mala gestión del presupuesto; participación de comunidades en obras con promesa de sueldos que nunca llegan, etc. Lo terrible de este tipo de violencia es que la gente se siente maltratada, no considerada, despreciada, olvidada y, al final, lo que se pierde es la esperanza en un futuro mejor o, sencillamente, la posibilidad de vivir. Es difícil, a veces, hacer entender que eso es violencia, pero consideramos que es una violencia tal vez más

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

perversa que las otras, porque ella también mata sin producir escándalo público. En estos casos, la muerte viene despacio, a paso lento.

### *1.5 Otros tipos de agresiones*

Podríamos acabar aquí nuestra ejemplificación de la violencia, pero queremos tocar un tema fronterizo: la agresión al medio ambiente. La falta de conciencia y de medios, el poco interés del Estado y de los poderes locales hace que se esté destrozando el medio ambiente, que es base de la vida de la gente. Una mirada en un viaje permite darse cuenta del desastre ecológico que ya está bien avanzado. Las bolsas de plástico forman parte del paisaje sin que nadie se preocupe de ello; la eliminación de las aguas sucias de los desagües tampoco preocupa a la colectividad. En Puno, la contaminación del lago Titicaca es motivo de muchos reportajes, pero hasta la fecha queda sin resolver el problema y las pocas lagunas de oxidación no llegan a satisfacer la eliminación de las aguas servidas. Peor está la situación en las zonas rurales: no existen esas lagunas en capitales de provincia y distritos, las aguas sucias se van directamente al río, que se muere lenta e inexorablemente. Los ríos son considerados por la misma población como basureros públicos. El uso de productos químicos es corriente para enfrentar las plagas que desesperan al campesino. Los incendios forestales llegan a oscurecer los días, contaminan los campos, mueren los animales, pero a esto sigue, con intención o sin ella, un desastre ecológico que tendrá consecuencias durante siglos y afectará gravemente a las futuras generaciones, ya bien golpeadas por el mundo actual.

Podría hacernos desesperar el mundo andino después de tal descripción. Sin embargo, nos parece importante definir los espacios de lucha con el fin de mejorar la situación realizando acciones más precisas. También sabemos que el mundo andino tiene grandes recursos y una experiencia ancestral de respeto por la tierra. La simple observación demuestra también que no tiene aún los niveles de destrucción y contaminación de otros países.

En la lucha por la vida, unir las fuerzas vigentes es un gran desafío para nuestro país. Sin caer en catastrofismos estériles, pero sin dejar para un mañana demasiado lejano la búsqueda de solucio-

FELIPE KLOEKNER

nes reales, queremos recalcar la importancia de la conciencia de estos daños a las personas y a la naturaleza.

La experiencia de algunos países avanzados debería alertarnos y tratar de conseguir ayudas de todo tipo para actuar a todo nivel de forma más eficiente.

## 2. EN EL VIEJO MUNDO TAMBIÉN EXISTE LA VIOLENCIA

El Viejo Mundo viejo intenta curar una de sus enfermedades que le afecta terriblemente: la violencia. Ésta tiene raíces comunes con lo que acabamos de recordar, pero posee también características específicas que deseamos presentar a través de algunos ejemplos que nos ayudarán a meditar sobre los orígenes y las consecuencias de dicha violencia. La Europa actual manifiesta una cierta inquietud frente a la violencia de estos últimos años. El tema de la inseguridad es el problema número uno de la política de varios países de Europa. En Italia se eligió a Berlusconi; en los Países Bajos, el partido de extrema derecha de Pim Fortuyn ganó las elecciones, a pesar del asesinato de su líder pocos días antes; en Francia, el representante del partido de ultraderecha, J.M. Le Pen, llegó al segundo puesto; en Dinamarca también está el tema de la seguridad y de la emigración. Jörg Haider, en Austria, provocó un escándalo en la Unión Europea con sus tesis de extrema derecha. La lucha contra la violencia, mezclada con el tema de la emigración, está entre los temas más fuertes de la agenda europea. Tenemos que reconocer que el terrorismo pesa mucho en esta búsqueda de seguridad. El 11 de septiembre del 2001 permanece en la memoria colectiva y supone una toma de conciencia sobre la violencia que golpea nuestro mundo.

### *2.1 El deporte, ¿canaliza o promueve la violencia?*

El fútbol, desde hace más de veinte años, se ha convertido en un lugar de suma violencia en la sociedad europea. Los comportamientos violentos y difícil de controlar de algunos hinchas son motivo de catástrofes: estadio del Heysel (1985): 39 muertos y más de medio millar heridos; Hillsborough (abril de 1989): casi un centenar de muertos. En todos los países de la Unión Europea existe violencia en los

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

estadios. A consecuencia de los actos violentos y del vandalismo del partido Real Madrid – Barcelona, el ministro del Interior español, Mariano Rajoy, creó, el 9 de mayo del 2002, un grupo de trabajo contra la violencia originada en los estadios de fútbol. Los hinchas, los *hooligans*, los *tiffosi*, los *suporters* dejan un sinfín de heridos y muertos a causa de los partidos. Ya no importa para muchos el deporte, éste sólo es ocasión de desencadenar actos de una violencia, nueva en su forma, a pesar de similitudes con actos del medioevo en sus prácticas. Todos los grupos de extrema violencia aprovechan estas ocasiones de los partidos para expresar su agresividad. Entre ellos están los *skinheads* (cabezas rapadas), grupos neonazis, etc. Cada país sabe el número, a veces enorme, de muertos en los partidos. Pero no sólo dejan muertos, dejan una gran cantidad de heridos y de personas mutiladas para toda la vida. Los destrozos causados aumentan los costes de prevención y de seguridad que cada partido impone. La belleza del juego se manifiesta también en una extrema violencia.

### *2.2 Nueva ola de violencia que implica a los niños y los daña*

Una nueva y triste página se está escribiendo a causa del maltrato a los niños, y esto precisamente en un momento en que nuestro mundo se habla cada vez más de los derechos de los niños. Nos empiezan a sorprender noticias de niños que padecen maltratos físicos en familias aparentemente tranquilas. Últimamente, en Francia, se han descubierto redes de pedofilia que comercializan y usan sus productos vía internet. También se han encontrado grupos de familias que prostituían a sus hijos; algunos de los miembros fueron detenidos últimamente en Francia.

Desgraciadamente, vemos que no son casos aislados. Niños utilizados sexualmente desde los 18 meses de vida hasta los tres años. Los psicólogos y todos los especialistas de la infancia están movilizados como consecuencia de estos casos. La realidad supera la ficción.

La consternación de la opinión pública, los informaciones de la prensa y la acción de la política ponen de relieve un problema que debemos enfrentar para poner fin a este tipo de violencia que debilita toda nuestra sociedad.

FELIPE KLOEKNER

Otro aspecto de la violencia infantil es la que se observa en la práctica entre ellos mismos. Ya no estamos hablando de simples desacuerdos o de las peleas entre niños, a veces muy comprensibles. Los golpes habituales han cedido paso a la violencia total que conduce hasta el asesinato. Hace un año, un niño de Inglaterra de doce años mató a su propio compañero. En Francia, hace unas semanas, un niño también mató a su amigo. Y hace muy poco, un joven de apenas 17 años, después de ver una película de terror en televisión, invitó a su amiga Alicia y con un cuchillo le dio 17 puñaladas. La mató igual que en la película, con una máscara parecida a la de la película *Scream*. Hace dos años cinco adolescentes violaron a una mujer en un tren. El 25 de septiembre pasado, un menor de edad mató a sus padres y dice que lo hizo según la película de terror que acababa de ver.

Pero todavía impresiona más la violencia actual en los barrios pobres de las afueras de las ciudades. Una población de jóvenes y niños destruye lo que encuentran: autos y motos son quemados, provocando incendios espectaculares; los propios edificios de viviendas resultan pintados, así como los edificios administrativos y los vehículos de transporte público. Esa población de las clases pobres, constituida en su mayoría por extranjeros y emigrantes, siente la diferencia con otra población que tiene un nivel de vida más elevado. Se organizan en bandas, pandillas agresivas que hacen de estos barrios lugares donde policías, bomberos o profesores no se atreven a entrar. Se les llama a esas zonas “ciudades sin ley”.

### *2.3 Violencia en los medios de comunicación y los juegos*

Es difícil encontrar hoy día a un niño que nunca haya jugado a esos juegos electrónicos, ya sea en lugares públicos o en casa, con sus propios equipos. La mayoría son juegos violentos en los cuales hay que matar al adversario. Las imágenes y los ruidos constituyen un contexto de violencia impresionante, al cual el niño se va acostumbrando desde muy pequeño. Los niños crecen entre la nueva tecnología: los hogares poseen televisión, videos al alcance de las manitas de los más chiquitos... A los dos años de edad no hay dificultad para encender el televisor y colocar videocassette. Otros, tal vez un poco

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

mayores, utilizan la computadora con todas sus posibilidades de acceso a internet. Los juegos electrónicos ofrecen una variedad inmensa de programas en los cuales dominan las guerras y las luchas. En la calle, las salas de juegos atraen a una clientela cada más joven y están abiertas durante las horas de clase.

El desarrollo del juego que favorece la violencia no se debe únicamente a las posibilidades económicas de las familias o de los individuos, sino también a una nueva actitud frente a los niños, que reciben todas las atenciones de los mayores y satisfacen todos sus caprichos. Estamos entrando cada vez más en la era del “niño rey”. Así, no es raro constatar que, basta que el niño abra la boca, para que consiga lo que desea inmediatamente.

Por otro lado, sabemos que el papá y la mamá trabajan los dos. Se van de casa, temprano, a la mañana, y regresan tarde. El niño tiene su propia llave de la casa y horas libres para realizar todos sus deseos. Si todos los niños no caen en la trampa de los juegos violentos, hay que reconocer que la mayoría sí va a lo más fácil. En estos momentos la televisión ocupa un espacio imponente para los niños. La multiplicidad de canales de televisión y el cable ofrecen infinidad de programas, entre los que dominan los de terror y violencia.

En fin, los juguetes que están en el mercado corresponden a los deseos de sus clientes. Si las pistolas y los tanques se venden bien, los juegos virtuales crean artificialmente un contexto de guerra más impactante.

### *2.4 La violencia financiera*

Se podría evocar una multitud de manifestaciones de la violencia en nuestra sociedad occidental, pero hay una que produce grandes desastres, sin que podamos ver bien el inicio de sus actos nefastos: se trata de la violencia financiera.

La actividad económica deja más muertos que los actos terroristas. Sus consecuencias son permanentes y duraderas. En efecto, no pasa una semana sin que nos vayamos enterando de una quiebra de una empresa, o la venta de tal o cual sociedad anónima u otro grupo, o, sencillamente, la reducción de personal por motivos de competitividad internacional.

## FELIPE KLOEKNER

Todos estos hechos no sólo tienen consecuencias económicas graves en el mundo, también dejan un saldo social devastador. ¿Cuántos trabajadores, empleados, ejecutivos y hasta patrones se quedan de un día para otro sin trabajo? ¿Cuántas familias se quedan en un instante en la calle por la pérdida del trabajo? Gente que se había endeudado con préstamos se queda sin poder pagar nada después de entrar en la espiral de los desempleados. Lo económico, lo social, lo psicológico afectan gravemente a las personas. Aparte de los suicidios, la bajada a los infiernos se realiza con gran velocidad: dificultad en alimentarse, imposibilidad de acceso a la salud, grandes sacrificios con los hijos, cambio de domicilio, venta de los bienes, separación de la pareja y hasta divorcio. En estos casos, el problema es tan grande que muchos pasan por situaciones que violentan la vida de toda la familia.

La bolsa afecta a todos en el mundo y puede dejar a miles de personas en la pobreza más absoluta y en la desesperanza total. Los resultados de este año demuestran la fragilidad de un sistema económico ciego y sin alma. El mercado no tiene corazón, porque así se han dejado hacer las cosas.

Desde el inicio de este año 2002 bajan los indicadores económicos. Empresas que habían absorbido otras con reducción de personal se encuentran ellas mismas en quiebra: Enron, y recientemente Worldcom, en Estados Unidos, además de Moulinex y Mark and Spencer en Francia, son tristes ejemplos con nefastas consecuencias humanas, aunque no tengan el impacto mediático que tiene el terrorismo o los accidentes aéreos. Las consecuencias de estas quiebras, ventas, cambios provocan reacciones en cadena absolutamente incontrolables, en particular en las empresas de servicio a estos grupos. En todo el mundo, los más pobres son siempre los más golpeados por estos acontecimientos.

### 3. NOS DA MUCHO QUE PENSAR

Este recorrido a través del mundo andino del sur del Perú y del viejo continente, en particular Francia, nos invita ahora a detenernos para ver lo particular de esta violencia según las zonas geográficas y culturales. Queremos examinar las causas de ciertas violencias y analizar

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

los efectos dramáticos que provocan. Nos gustaría poner de relieve actitudes más pacíficas que permitan ganar humanidad en este tercer milenio.

Las dos zonas objeto de nuestro estudio tienen características muy diferentes y, en particular, una historia totalmente distinta. El terrorismo y sus huellas han marcado la historia reciente del Perú y dejan graves consecuencias en la actualidad. La historia de Francia tiene períodos de guerra un poco más lejanos. Habría que buscar en las zonas turbulentas de Córcega para poder establecer leves vínculos entre Perú y Francia. La densidad y la brutalidad de la violencia pesan, hoy por hoy, más en Perú que en Francia.

La violencia familiar es un tema mundial que la ONU observa permanentemente. El Perú ocupa en América Latina un puesto poco honorable, pero esto no quiere decir que también Francia tenga graves problemas de violencia familiar, como hemos visto cuando hablamos de la violencia en la juventud y la niñez. Se estableció en el 2000 que el 20% de las esposas en Francia son víctimas de violencia de parte de su pareja.

La violencia en los estadios parece una plaga común. La estrategia de violencia puede variar entre uno y otro país, pero los efectos son semejantes e igualmente preocupantes. La represión actual y las medidas de seguridad intentan controlar dicha violencia. El partido entre el Universitario y el Alianza en Trujillo es un ejemplo de los intentos de control de la violencia. Esto es una preocupación de las federaciones deportivas y de todos los gobiernos. En Europa, una atención especial une a los distintos gobiernos para actuar más coordinadamente. Antes de cada partido internacional, la policía de cada país informa a la del otro lo que se está preparando, a fin de tomar las medidas de seguridad en común. Necesitaremos años para ver cambios, pero éstos no ocurrirán si no existe una dedicación específica en la educación, en todos los campos y en todas las edades.

La economía, en sus expresiones violentas, afecta de manera extraordinaria a las sociedades europeas; acostumbradas a excelentes condiciones de vida, las caídas son más espectaculares, mientras que en Perú, las variaciones, aunque menores, son más dolorosas.

La informalidad ayuda a superar períodos negros y difíciles en el Perú, ya que, en cierto modo, ésta está bien implantada, mientras

FELIPE KLOEKNER

que Europa no tiene las mismas posibilidades de adaptación que existe en el Perú. Las diferencias entre esas naciones nos hacen ver lo grave de tal situación, que llama a un esfuerzo mundial frente a una economía que se dice ciega, pero que, en realidad, es conducida por personas bien concretas que de ningún modo son ciegas ni víctimas.

Los movimientos de lucha contra la globalización, o mundialización, como se dice en otros lugares, quieren invertir un proceso de fatalidad económica que afecta sobre todo a las naciones pobres. Las grandes potencias económicas ejercen una violencia sobre las naciones más empobrecidas y casi excluidas del mercado. Violentan los derechos humanos básicos de la mayor parte de la población (derecho n° 22: seguro social; n° 23: trabajo; n° 24: descanso; n° 25: nivel de vida; n° 26: educación; n° 27: cultura) cuando las naciones ricas debaten sobre lo superfluo o cómo conceder derechos a los animales. Se trata de violaciones fundamentales que sufren millones de habitantes de nuestro planeta, sin que esto preocupe a los países desarrollados.

Las grandes organizaciones internacionales tienen que recuperar su papel para que sea posible un reparto más justo de las riquezas de nuestro planeta. La ONU no puede sufrir más tiempo la presión, las amenazas y el chantaje de las llamadas “superpotencias”. ¡Basta de esa violencia insoportable y mortífera! La actuación del Consejo de Seguridad es un ejemplo emblemático de tales prácticas partidarias, donde sólo se defienden los intereses de las naciones más potentes.

### *3.1 Consideraciones generales de precaución*

La violencia es parte de nuestra humanidad, eliminarla pone en peligro nuestra naturaleza. Freud recuerda que *eros* y *thánatos* viven en nosotros y no son dissociables; dice incluso que “nadie puede eliminar totalmente sus tendencias agresivas que representan pulsiones de muerte”<sup>1</sup>. El ser humano se construye en luchas y peleas, por eso podemos decir que un cierto tipo de violencia nos permite construir-

<sup>1</sup> Sigmund Freud, *Malaise dans la civilisation*, Pris PUF, 1971, p. 71.

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

nos como personas. Lo que sí deja de ser tolerable es cuando esto se produce con la eliminación agresiva de uno de los dos miembros. No podemos ser ingenuos pensando que todo es pacífico. El crecimiento y la educación siempre suponen lucha.

El apóstol de la no-violencia, Gandhi, afirma: “La no-violencia supone que el hombre sea capaz de pelearse”<sup>2</sup>. Eric Fromm habla positivamente de la agresividad benigna de tipo “adaptativo”, en oposición a la violencia maligna que es destructiva. No caeremos en los excesos de Lenin, que decía que “no se puede hacer tortilla sin romper los huevos”, o de Mao Zedong, declarando que “el poder surge del fúsil”, pues así se justifican todas las violencias y abusos. Kant nos parece más sensato con su regla de oro: “Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin y nunca como un medio”. Ghandi, matizando esto, diría que el fin nunca justifica los medios.

Esta observación tiene el interés de discernir mejor en lo que ayuda y lo que destruye, sin eliminar todo de una vez en una confusión negativa. Esto nos llama a la vigilancia, que es el inicio de la prudencia. También nos tenemos que cuidar de no caer en la ideología que tantas veces ha conducido las más bárbaras violencias de la historia: bastaría recordar la exterminación nazi y los campos de concentración de la Segunda Guerra Mundial, los “gulag” de la ex-Unión Soviética, los campos de concentración de la guerra en la ex-Yugoslavia, etc.

También es importante distinguir lo que es poder y lo que es violencia. No significa siempre que la violencia es la puerta de acceso al poder o el medio como podrían pensarlo los dictadores u otros jefes de partidos extremistas. De igual modo, en la sociedad, un puesto de responsabilidad, de poder, no implica siempre acciones violentas para ejercerlo. Hannah Arendt, en su obra *On violence*, intenta defender esta opinión<sup>3</sup>. Poder realizar esta diferencia nos ayuda a no caer en errores o en ideologías.

<sup>2</sup> Ghandi, *Tous les hommes sont des frères*, Gallimard, París, 1969, p. 178.

<sup>3</sup> Hannah Arendt, *On violence*, Nueva York y Londres, 1969.

FELIPE KLOEKNER

En fin, se puede observar que hoy se presta más atención a este tema. Hasta estos últimos años, parece que existía un consenso para no enfrentar y afrontar el tema de la violencia. Unos se preguntan si hay intereses particulares y comunitarios para defender la libertad total sin poner límites a la expresión violenta. Otros se interrogan si no se trata de una herencia de mala conciencia de algunos hechos crueles del pasado histórico o político de cierta tipo de gente, grupos o personalidades. Unos cuantos se quedan sorprendidos por la falta de decisiones en un momento en que la situación es muy crítica para el conjunto de los Estados. Las matanzas en las escuelas americanas de Estados Unidos no son recientes, el uso salvaje y descontrolado de armas de fuego es una vieja historia, la violencia en los medios de comunicación es un tema sensible desde hace muchos años... entonces, ¿por qué no se ha actuado antes y de manera sistemática? En el caso del Perú, frente al terrorismo de Sendero Luminoso y del MRTA, constatamos que el poder político tardó mucho en tomar medidas serias, así como la prensa esperó varios años para pasar de un cierto distanciamiento a un serio interés. En eso nos puede iluminar el libro de Jorge Acevedo Rojas sobre este periodo<sup>4</sup>. Comprendemos, en cierto modo, el comentario de Humberto Eco, autor de *El nombre de la rosa*, que nos dice que se aproxima una nueva Edad Media con sus características de violencia y de crueldad.

En este punto, casi todos los que tocan el tema llegan a acordar que el uso sistemático y prolongado de la violencia inclina a hacer siempre más bruto a quien la usa. Tal actuación influye a largo plazo sobre nuestra persona y sobre lo que nos rodea. Los que practicaron la violencia sólo pueden mantenerse con violencia. Nadie da crédito a un Gobierno que llega al poder dictatorialmente y, sin embargo, se refiere a sí mismo como “democrático”. Hasta las “democracias populares” del bloque del Este cayeron con tales prácticas.

La pérdida de humanidad por el uso de la violencia recae sobre los mismos que usan como método la violencia. El tipo de sociedad que se construye debe, para mantenerse, usar de la misma violencia.

<sup>4</sup> Jorge Azevedo Rojas, *Prensa y violencia política (1980-1995)*, Asociación de comunicadores Sociales Calandria, Lima, 2002, pp. 9-132.

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

Delicado tocar este tema. Humildemente avanzamos, a veces seguros de descubrir remedios, en función de unas cuantas causas identificadas, pero sigue el problema. Es obvio que los problemas vinculados con la violencia son complejos, diversos y numerosos: “La violencia tiene varios rostros generados por distintos procesos, sin embargo no es un fenómeno nuevo (...). La violencia no sólo muestra el desencadenamiento de las fuerzas brutas y visibles, sino también un extenso campo de situaciones aparentemente tranquilas, pero cargadas de injusticias”<sup>5</sup>.

Retomando el pasado, y a través de toda la historia, podemos encontrar infinidad de casos de violencia que se podrían observar en un laboratorio. Miles de casos, causas numerosas, personalidades distintas y efectos desastrosos... esa es la realidad. Los campos de investigación son numerosos, lo que complica el trabajo: psicología, sociología, historia, filosofía, antropología, educación, medios de comunicación... La afirmación de Georges Sorel, al inicio del siglo XX, la podemos hacer nuestra: “Los problemas relativos a la violencia quedan hasta ahora muy oscuros”<sup>6</sup>.

### 3.2 Examinando algunas causas

Toda esta última ola de violencia que ha tenido como víctimas a niños cuestiona fuertemente el papel de los medios de comunicación y todos los sistemas de juegos electrónicos. La tecnología actual, gracias a los progresos realizados, es capaz de presentar la ficción como si fuera realidad. La palabra virtual no corresponde únicamente a un vocabulario actual, es un hecho que se comprueba en la vida cotidiana de numerosos niños. Los países desarrollados no tienen el monopolio de esto, también en pueblos alejados (basta que haya una batería, un televisor y un video) vemos niños que se pasan horas y horas pegados a juegos e imágenes con contenido eminentemente violento.

<sup>5</sup> François Vaillant, *La non-violence, essai de morale fondamentale*, Le Cerf, París, 1990, p. 13.

<sup>6</sup> Georges Sorel, *Réflexions sur la violence*, Marcel Rivière, 8° ed., París, 1936.

FELIPE KLOEKNER

La televisión no tiene toda la culpa, ella es un medio precioso y útil para nuestro mundo, para el desarrollo, lo que sí es reprochable es que sea un instrumento de violencia. Sin limitar la libertad, pensamos que habría que buscar formas de despertar las conciencias sobre este tema y poder realizar una cierta educación de lucha contra la violencia.

Los daños que se observan cada vez más son la confusión en la mente del televidente entre la realidad y la ficción. Es cierto que pasamos fácilmente de un reportaje a un programa de ficción, sin darnos realmente cuenta de la diferencia entre los dos mundos. En este campo, Internet está aumentando el espacio virtual, lo que crea más confusión en las mentes no preparadas.

La realización de programas de extrema violencia corresponde, en la mayoría de los casos, a intereses económicos. Se trata de vender y para vender hay que entrar en el *ranking* y ser el mejor de todos para vender el producto<sup>7</sup>. A veces no importa la calidad, lo que se busca es sólo tener la persona controlada, casi esclavizada delante de la pantalla. Lo que se vende en estos casos es la publicidad que mantiene la economía del canal de televisión. Se sospecha que ciertos canales actúan sin ninguna norma moral; ciertos, tal vez pensando mal, dicen que se hace intencionadamente, utilizando la debilidad del televidente y sus propias inclinaciones naturales o adquiridas. Una visión panorámica de los diferentes canales del mundo nos hace pensar que muchos existen sólo para ganar dinero y que no importan los medios.

Se habla en ciertos países de “telebasura”, palabra bastante expresiva para representar la función de dichos canales, sin embargo existen canales más serios que proponen una mezcla de programas buenos, educativos, informativos y otros programas que destruyen la persona. La mezcla entre programas de alta violencia de reportajes o informativos que denuncian la violencia nos dejan pensativos sobre la conducción de tales empresas.

<sup>7</sup> “Unos medios de comunicación sabedores de la atracción que ejerce en el público la violencia, y que, consecuentemente, se rigen por el lema periodístico ‘si sangra, vende’ » (John Keane, *Reflexiones sobre la violencia*, Alianza Ed., Madrid, 2000, p. 15).

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

También nos interrogamos de forma general sobre la capacidad de los medios de comunicación para juzgar y criticar su propia actuación. Actualmente, el peso de los medios en la opinión pública los ha elevado al rango de un nuevo poder que llega a competir con el poder político y hasta llega a superarlo. ¿Quién no ha visto a políticos buscar los favores de tal o tal canal en horas de máxima audiencia?

Sabemos también que se puede manipular la imagen para llegar a conseguir fines políticos. Muchos de nosotros recordamos la caída de Ceuscesco en Rumania: antes de la caída se había montado una campaña en la cual vimos fosas comunes. Después de cierto tiempo supimos que todo eso eran montajes que se fabricaron para conseguir unos objetivos concretos. Observamos así que los medios de comunicación, unidos a la violencia, son una poderosa arma del poder político.

### *3.3 Privación de posibilidad de juicio*

La violencia puede entrar en nuestra mente sin que podamos reaccionar. Las personas más preparadas pueden caer en la trampa de las imágenes subliminales que realizadores poco escrupulosos son capaces de utilizar. En este campo, internet ofrece una multitud de posibilidades, a tal punto que no sabemos ni podemos saber todo lo que ofrece. Lo que sabemos es que se puede abusar de nosotros: se puede entrar hasta cierto punto en nuestra vida privada, lo que violenta el derecho a la privacidad (nº 12 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos). Hay casos, cada más frecuentes, de robo de datos personales, de número de tarjeta de crédito, de aparición de publicidad intempestiva en nuestra pantalla... con muchas dificultades para borrar esas agresiones. Existen también, entre otros, los famosos *spygame* o programas-espía, que se instalan contra nuestra voluntad en nuestra computadora. Ciertos Estados intentan crear reglas, pero el problema actual es que la tecnología avanza más rápidamente que el legislador o el moralista.

FELIPE KLOEKNER

### *3.4 La violencia como método de lucha*

La violencia ejerce a veces una función de publicidad sobre una injusticia u otro asunto sobre el que se quiere llamar la atención, con el objetivo de forzar el cambio. Otra característica puede ser también la de concienciar y polarizar un grupo de lucha con la idea de agrupar a todos en la lucha violenta para conquistar el poder. Recordamos, en este sentido, prácticas bien conocidas de Sendero Luminoso en el Perú.

La violencia catártica se pudo observar hace poco en los acontecimientos violentos de Arequipa durante el mes de junio del 2002, o en menor proporción los de Juliaca. En estos casos, la población se libera de lo que siente como una opresión, una injusticia contra la cual no tiene posibilidades de lucha legal.

A veces la violencia permite revelar los argumentos escondidos del adversario o su estrategia secreta. En muchos conflictos laborales, se puede observar que hay sindicatos que, con la lucha violenta, obligan a la dirección de la empresa a descubrir su táctica y los motivos reales de su política laboral.

### *3.5 Sobre la violencia buena y mala*

El tema de la violencia es ocasión, para nosotros, de discernimiento y ver en qué avanzamos y en qué nos destruimos. En efecto, vimos más arriba que la violencia es parte de nuestra vida y con ella nos podemos construir como seres en una sociedad. De esa forma, cada uno toma sus medidas y se puede ubicar en el mundo en que vive; determinamos así el espacio necesario en el cual vivimos y se establecen las reglas de intercambio con los otros seres humanos. Esta es una violencia buena, que nos hace retroceder y avanzar a través de estas experiencias que nos relacionan.

Pero hay otra violencia destructora, hecha de agresividad, que sólo desea la desaparición del otro. Esa violencia busca todos los métodos, honestos o no, para conseguir sus fines. En eso pensamos que una moral estructurada y una conciencia bien formada podría evitar los abusos y desastres de tal violencia. Sharon declaró, después del bombardeo llevado a cabo para matar a un jefe de Hamas, que

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

ha sido una operación exitosa, pero no tomó en cuenta los 17 muertos civiles y las 200 personas heridas que pagaron el odio del líder de la lucha contra Arafat. La vida de cada uno está llena de hechos parecidos: cuando entramos en la espiral de la violencia parece que nada puede detenernos. Este tipo de violencia sólo engendra la muerte, la destrucción, la desolación, la nada. Conduce a un mundo absurdo, donde uno se pregunta por qué vivir si el único objetivo es matar la vida, hacer desaparecer al otro, aniquilar al semejante. Esto no conduce a nada, pues la muerte engendra muerte. La historia nos muestra rencores que el tiempo no llega del todo a borrar. La memoria es necesaria para defender el futuro y una nueva calidad de vida. Los hermanos judíos recuerdan el holocausto, las cámaras de gas, los hornos... porque el pasado es constitutivo del presente y del futuro. La memoria restituye la dignidad de las personas, los pueblos o los familiares de los que se la habían robado, violado. El trabajo de la Comisión de la Verdad, por ejemplo, tiene en parte esta misión. Es obvio que no va a rehacer el pasado, pero es vital para la construcción del mañana. Además, este trabajo de justicia y de memoria tiene el papel de proteger la escritura de la historia, de la memoria, porque es posible matar y destruir una segunda vez falsificando la memoria. Los revisionistas, que intentan demostrar que no hubo campos de concentración ni tampoco exterminio, originan una violencia que es doble: provocan nuevo dolor y sufrimiento y dejan entender que lo que se padeció no existió.

### *3.6 La educación*

El contexto en el que vivimos nos va formando a lo largo de la vida, por eso siempre se insiste en dar un espacio mayor a la educación. Dejar que la naturaleza vaya haciendo su trabajo nos dejará siempre en un estado primitivo y salvaje. La educación debe despertarnos el respeto del otro y demostrar que hay espacio para todos en este mundo. Tomamos conciencia de que pertenecemos a la comunidad humana y que por este motivo debemos salir de nuestros egoísmos y ampliar el horizonte de nuestra mirada. Una honesta educación nos recordará que los bienes del mundo son para todos: "Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y

FELIPE KLOEKNER

pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad... Quien se halla en situación de extrema necesidad tiene derecho a tomar de la riqueza ajena lo necesario para sí” (GS 69). Juan Pablo II recuerda hasta cansarse: “La verdadera comunidad cristiana se compromete también a distribuir los bienes terrenos para que no haya indigentes y todos puedan tener acceso a los bienes según su necesidad” (RM 26). Es un absoluto deber del cristiano hacer de esta posesión común de la tierra una exigencia. “La adhesión al reino de Dios nos obliga absolutamente a rebelarnos contra la explotación que pide venganza y contra la injusta repartición de los bienes en muchas partes del mundo”<sup>8</sup>.

La tolerancia nos ayuda a integrar al vecino en nuestra vida sin hacer de él un enemigo, sino más bien un asociado. La tolerancia, en vez de aumentar las envidias y los deseos de eliminación del otro, nos permite descubrir la complementariedad tan necesaria a nuestro crecimiento.

Tomar en cuenta la perspectiva de género debe ser parte de la educación en vistas del respeto mutuo del varón y de la mujer. Ya no es posible seguir con la lucha de sexos o el desprecio del uno al otro. El machismo debe desaparecer, sin necesariamente caer en un feminismo que haga perder la riqueza de ambos sexos. La perspectiva de género es un tema felizmente actual y urgente de tratar.

En esta educación contamos siempre con formadores atentos a la formación de la conciencia del ser humano: es un servicio capital a la comunidad humana. Si recordamos que nuestras decisiones se originan en nuestra conciencia, comprenderemos que una conciencia bien formada nos salva de la violencia destructora.

La autoestima, que concentra tantos esfuerzos en el presente, es un factor indispensable para construir un mundo posible y una sociedad donde vivamos en paz.

<sup>8</sup> Bernhard Häring, *Evangelio, no violencia y contestación*, Ed. PS, Madrid, 1993, p. 23.

## VIOLENCIA AQUÍ Y ALLÁ

### 3.7 *La no violencia*

Lamentar los tremendos daños de la violencia nos obliga a tomar en serio medidas de control que la no violencia nos propone. No se trata de una mera actitud de benevolencia o de reflexión ingenua. La no violencia tiene exigencias, al parecer de los que la practican, más fuertes que la violencia. “La no violencia no es una virtud monacal orientada a dar la paz interior y garantizar la salvación universal, es, más bien, una regla de conducta necesaria para vivir en sociedad, pues asegura el respeto a la dignidad humana”<sup>9</sup>. El mismo autor supo demostrar para él mismo las exigencias de la no violencia arriesgando su vida y muriendo víctima de la violencia contra la cual luchaba. La no violencia es un cambio de vida total, supone una reflexión profunda sobre la violencia, sobre uno mismo y sus propias capacidades. Se debe entrar en la técnica que incluye la no violencia, pues no basta amar con intención generosa. La no violencia implica una educación, una formación larga y paciente y durante este periodo se opera una verdadera conversión.

La no violencia es exactamente lo contrario de la pasividad, pues pone en marcha a quien la quiere practicar. Es lucha contra el status quo de la violencia: “El Sermón de la Montaña es el más incisivo y devastador, pero al mismo tiempo la más constructiva contestación contra el status quo”<sup>10</sup>. Para nosotros los cristianos no corresponde a una posible opción de vida, sino que constituye una exigencia evangélica. El Sermón de la Montaña en el evangelio de san Mateo desarrolla ampliamente una cultura de paz en el amor al hermano. Las bienaventuranzas, tomadas radicalmente, pueden cambiar el mundo empezando por nuestra propia vida. Invitan a ir más allá de nosotros mismos sin fijar límites. Nunca llegaremos a amar bastante al hermano practicando las bienaventuranzas. Nunca cumpliremos este mandamiento del amor totalmente, sin embargo hay que empezar: “Cuando presentes una ofrenda al altar, si recuerdas allí que tu hermano tiene alguna queja en contra tuya, deja allí tu

<sup>9</sup> Gandhi, *Tous les hommes sont frères*, Galimard, París, 1969, p. 161.

<sup>10</sup> Haring Bernhard. Op. cit. p. 30.

FELIPE KLOEKNER

ofrenda ante al altar, anda primero a hacer las paces con tu hermano y entonces vuelve a presentarla” (Mt 5,23-24). Entendemos bien la orden: ¡“Anda primero a hacer las paces”!

Pero no sólo el Sermón de la Montaña nos introduce en el mundo de la no violencia practicada por Jesús hasta el don de la vida en la cruz, en realidad todo el evangelio contiene actitudes de no violencia de parte del Señor. ¡El seguimiento honesto de Jesús en actitudes evangélicas debería transformar el mundo!

*3.8 No es conclusión, es inicio y continuación de la tarea*

El Perú de hoy, a pesar de un reciente pasado triste y doloroso, tiene miles de oportunidades a su puerta. Ha tenido la valentía de crear la Comisión de la Verdad; el Gobierno ha puesto en marcha la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza (existen ya 26 mesas departamentales, 180 provinciales, 700 distritales)<sup>11</sup>; existen proyectos de trabajo de autoestima, que se van sistematizando en experiencias piloto de escuelas y colegios. Todo esto son signos de esperanza para un país que sale de años de sufrimiento y castigo. La violencia ya no puede seguir.

Es evidente que todo no se va a solucionar en pocos días, ni siquiera en pocos años. También sabemos que la voluntad y las buenas intenciones no pueden borrar las reales y numerosas dificultades que atraviesa el país, pero parece importante aprovechar este momento histórico favorable en la conciencia del pueblo peruano.

Los dirigentes y representantes del pueblo deben tomar conciencia de que están para servir a quienes los han elegido para trabajar por el bien común. Dedicarse a ello es una hermosa misión, con lo que la política podría recuperar su papel de siempre.

Las cicatrices del país nos convencen de que no hay otra solución que buscar caminos de paz. No hay otra salida que ir dedicando todos los esfuerzos a la educación en el respeto mutuo. El mejor remedio es trabajar por la humanidad con pasión y dedicación plenas.

<sup>11</sup> *La República*, miércoles 3 de julio 2002, p. 15.